



Spanish Fort, Alabama, 18 de noviembre de 2022

Miedo, ansiedad, ¿alguna vez has conocido a estas criaturas?

Saludos cordiales desde aquí otra vez en la Costa del Golfo para los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual y hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Recientemente, alguien me envió un breve videoclip de una película en 2012 donde Denzel Washington aterriza tranquilamente un avión comercial. Fue bastante intenso.

Mientras veía el clip, estaba reflexionando sobre una historia que compartí con algunos acerca de viajar al visitar una de las congregaciones que tuve como pastor en Colombia.

No he compartido con muchos que realmente tengo miedo al viajar por aire. Muchas veces los vuelos son difíciles para mí; tal vez es porque no tengo absolutamente ningún control de la máquina en la que estoy sentado.

Recuerdo un vuelo en el que se llenaron los 4 asientos. El piloto, mi esposa y yo, y nuestro equipaje. Creo que era un Cessna 170. Estábamos volando a una velocidad inferior a la altitud normal cuando golpeamos una serie de bolsas de aire y caímos varios pies. Yo me levanté de mi asiento por lo menos 4 pulgadas, y me ajusté el cinturón de seguridad. Mis nudillos se pusieron pálidos cuando apreté la manija de la puerta, aferrándome por mi vida. Me di cuenta en este momento de que mi estómago había encontrado un nuevo lugar para descansar en mi cuerpo justo cerca de mi garganta.

El piloto, que había estado en silencio durante la mayor parte del breve vuelo de 40 minutos, se volvió y me miró con una sonrisa a medias. El movimiento

ondulante de la aeronave no parecía molestar al piloto, y continuó revisando su correo electrónico en su teléfono como si nada malo estuviera pasando.

Tuve que admitir que, junto con las bolsas de aire y la lectura de ambos indicadores de combustible en la zona roja, sentía que el pequeño avión no podría regresar a Bucaramanga con seguridad. No muchos días antes de ese vuelo, había mencionado en un sermón la importancia de la oración y confiar en Dios, y ahora yo estaba practicando lo que prediqué.

Miedo, ansiedad, ¿alguna vez has conocido a estas criaturas? Estoy seguro sí. Se cuelan en la mente a través de muchas puertas y ventanas diferentes. Miedo a volar. Miedo a las alturas. Miedo a las aglomeraciones. Miedo a la enfermedad. Miedo a que otros países invadan donde vives. La lista continua. Miedo a ser rechazado. Miedo a ser aceptado. Temor de reversión financiera. Miedo a que el mundo se vaya a acabar. Miedo a morir.

Echemos un vistazo rápido a algunas definiciones del significado de "miedo". Estos son todos muy real en el mundo en que vivimos hoy:

- 1) El miedo es el sentimiento de ansiedad y agitación causado por la presencia literal de peligro, como el que podría sentir si se le acerca un animal peligroso o tal vez un banda sin ley en una zona desolada.
- 2) El miedo es el sentimiento de preocupación inquieta. Por ejemplo, cuando su esposa o alguien amado no está en casa en el momento en que ambos acordaron, tienes miedo de algo les podría haber pasado. La naturaleza humana siempre piensa en lo peor.
- 3) El miedo también se define como un sentimiento de asombro respetuoso; como hacia nuestro Creador.

El miedo con el que la mayoría de nosotros estamos familiarizados es el sentimiento de tensión que se apodera de nosotros. cuando nos enfrentamos a los difíciles problemas de la vida cotidiana normal.

¿Alguna vez has sentido que tus emociones estaban tan tensas como la cuerda de un arco? A menudo estos miedos se pueden remontar a un tiempo anterior en

nuestra vida, o en muchos casos como resultado del pecado, que puede crear miedo.

¿Alguna vez se ha dado cuenta que el temor no se origina en Dios?, *“Porque Dios no nos ha dado espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio”* (II Timoteo 1:7) Como el temor al que se hace referencia no viene de Dios, debe venir de otro lugar; una de las mejores herramientas de nuestros adversarios es el miedo.

El miedo crónico causa estragos en nuestras vidas. 1 Juan 4:18 *“No hay temor en el amor; pero el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor tiene tormento. El que teme no se hace perfecto en el amor.”*

Cuando el miedo está presente, sufrimos castigos. El miedo produce efectos físicos, emocionales y desafíos espirituales. El miedo también puede producir un complejo de persecución. ¿Alguna vez se ha sentido como todo el mundo quiere atraparlo? Ese no es un patrón de pensamiento normal. Cada vez que escuchan una sirena, creen que la policía viene por uno de sus familiares, o una ambulancia está llevando a un miembro de la familia al hospital. Ese tipo de miedo lo envía a través de un escurridor emocional. Tal vez alguien simplemente lo mira y usted piensa: *“¿Ahora qué hice?”*

El miedo causa problemas espirituales y paraliza la fe. Mientras se permita que el miedo persista, nuestra eficacia para crecer como cristianos es limitada.

Me gustaría sugerir que la fe vencerá al miedo, o el miedo vencerá a la fe.

Algunos llegan a tener tanto miedo, que no solo no pueden confiar en Dios para el bienestar espiritual, ni siquiera pueden confiar en Él para la provisión de su pan diario. Como cristianos, aquellos que siguen a Cristo, se supone que no debemos tener miedo, pero luchamos, ¿algunas veces has gritado?, "¿por qué no puede dejar de tener miedo?"

Necesitamos un sano respeto por el peligro; volar en un avión, sabiendo que hay

una tormenta que va aumentando en intensidad antes de rodar por la pista, o despegando con poco combustible en los tanques, sería una tontería. Y por supuesto debemos mantener un asombro reverencial, o temor de Dios. Pero, como vemos todas las cosas que suceden en este mundo de hoy, ¿debemos tener miedo? ¿Tiene miedo?

El tipo de temor que Dios nos ordena vencer es la tensión interna que viene y nos desgarran emocional, física y espiritualmente.

Algunos que miran las noticias las 24 horas del día, los 7 días de la semana, se han dado cuenta que están en un estado constante de miedo y preocupación.

Hay varios aspectos que son esenciales para hacer frente a este tipo de miedo.

Primero: Darse cuenta que el miedo no es parte de lo que Dios quiere para nosotros. Se nos dice directamente: "no temáis". Pero se nos dice en Proverbios 28:1, que seamos valientes, que es exactamente lo contrario del miedo. No podemos escapar del miedo tomando una dosis diaria de drogas o alcohol para enviarnos a un sueño profundo. No podemos vencer nuestros miedos tratando simplemente de "alejarnos de todo" tomando unas vacaciones en algún lugar. La liberación de los miedos comienza con nuestra actitud mental.

Segundo: Reconocer que no enfrentamos solos nuestros problemas. No importa cuán severo sean o se vuelvan nuestros problemas, no estamos solos. Dios no nos abandona, ni siquiera cuando nuestra seguridad personal se ve amenazada.

El apóstol Pablo comparte algunas palabras de aliento. Hebreos 13:5-6 (RV) 5 *Guarda vuestra vida libre del amor al dinero, y contentaos con lo que tenéis; porque él dijo: "Nunca te dejaré ni te desampararé". Por lo tanto, podemos decir con confianza: El Señor es mi ayuda, no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?"*

En tercer lugar: Practique y recuerde "*el amor perfecto echa fuera el temor.*" Contrasta los dos, es bastante interesante. El amor busca oportunidades para dar y servir a los demás. "¿Qué puedo hacer por otra persona? El miedo mantiene un ojo cauteloso sobre las posibles consecuencias de involucrarse en la vida de los

demás, y pregunte: “¿Qué querrá él o ella de mí?”. El amor no piensa en el mal. El miedo piensa poco más. El amor lo cree todo, el miedo siempre es sospechoso.

Muchos en el mundo de hoy viven casi en un estado de paranoia. Puede verlo en sus caras.

El amor está ocupado haciendo las tareas de hoy y no se preocupa por el mañana. Porque el miedo se enfoca constantemente en el mañana, no logra asumir responsabilidades, o centrarse en la tarea en cuestión.

Creo que las últimas referencias al temor en la Biblia en Apocalipsis 21:7-8 tienen que ver en este tema del miedo. *“El que venciere heredará todas las cosas; y Yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos y los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras, y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre: esa es la muerte segunda.”*

El mundo se va a poner mucho peor. Pero, entonces, finalmente va a conseguir ser mejor. ¡Esa es una promesa de nuestro Creador! Mientras enfrentan sus miedos, amigos, piensen en afrontarlo con la confianza de que Dios nos ayudará. Él estará con nosotros. Él nos ayudará a aprender verdaderamente a “no tener miedo”.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983